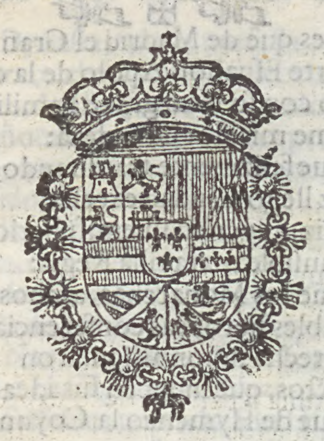


LACONICA DESCRIPCION
EN UN ROMANCE HEROICO HENDECASYLABO DEL SOLEMNE PLAUSIBLE APARATO,

con que eſta Nobiliſsima, i Fideliſsima Ciudad de Sevilla celebrò la feliz entrada en ella de nueſtro Monarcha

EL SEñOR

DON PHELIPE QUINTO

(que Dios guarde)

CON SU REAL FAMILIA,

el dia tres de Febrero de eſte año de 1729.

COMPONIALA D. THOMAS ESPEJO.
J. D. M.

Con licencia en Sevilla en la Imprenta de Franciſco Sanchez Reciente en la calle de la Sierpe.

DEfpues que de Madrid el Gran PHILIPO
Marte Efpañol, Apolo de la efphera,
Se aufentò con fu Real grave Familia,
Con fublime mirifica Grandeza:
Defpues que felizmente tranfitando,
A Badajoz llegò Ciudad excelfa,
Ya mas feliz, al vèr en fu emifpherio
La mas plaufible maravilla Regia:
Defpues que los Monarchas, ambos Quintos,
Entre amables heroycas conferencias
En mui eftrecha union aftipularon
Los proyectos, que inducen fus ideas:
Defpues que de Hymeneo la Coyunda
Enlazò con union, que dure eterna,
A nueftro Gran FERNANDO con MARIA
Barbara, Lufitana mas difcreta:
Defpues que en inverfion amable, i mutua
El mifmo Nexo, que el Idalio eftrecha,
Al Principe enlazò de los Brafiles
Con MARIANA, que Victoria expreffa:
Defpues, en fin, que ya finalizadas
Se obfervaron las dos Reales Entregas,
En que eftas dos confines Monarchias
Conferven amiftad, i paz perpetua;
El gran Leon de Efpaña, Comitiva
De las Reales Perfonas, i Nobleza
Al Hifpalenfe Emporio, fiempre Grande,
Mayor quieren hacer con fu prefencia.
A efta, pues, maravilla de la Fama
Tanto Real aparato fe endereza;
Para que fus Politicos Alumnos
Con fuperior realze fe ennoblezcan.
Sabiendo el Hifpalenfe Real Senado,
Que tanta Mageftad con tanta Alteza
A honrar fu Emporio ya fe aproximaba,
I que expreffar fu fè, fin fuerza es fuerza:
Formaron una Junta Sublimada
Del Señor Afsiftente en la afsiftencia;

Sien-

Siendo el Dynasta, que la presidia,
Por mayor excelencia su Excelencia.
Los Heroes de esta Junta Diputados
Son los Señores, que la pluma expressa:
Don Juan, que de Esquivel Idiaquez logra
Los Apellidos; De Toledo era
Don Nicolàs adjunto, el Marquès grave
De Paradas, con el de Villanueva
Gran Conde, Don Joseph Martel Ossorio,
El Marquès de Medina: en consequencia
Don Juan Navarro, luego Don Juan Feliz
Clarebout, i en fulgifica Nobleza
Don Juan Eusebio, uniendo à lo Garcia
Lo Principe con propria congruencia.
Don Bernardo de Ulloa se seguia
I Soussa, Don Antonio Saabedra:
I los doce Señores Veintiquatros
Don Manuel Sanchez, i Duran completa.
Los Quatro Cavalleros, que Jurados
Se nombran, los Señores se veneran
Don Francisco Velero mas antiguo,
Don Benito siguiendose de Cuellar,
Don Geronymo Sancho, i Don Francisco
De Velazco Patiño, que adintegra.
Asimismo asistian los Señores
El Marques de Gandul, que se contempla
Procurador Mayor de este Senado;
I Don Nicolàs Carcamo, que obstenta
El ser el Mayordomo de Cabildo
De Señores Jurados con grandeza.
En este benemerito Congresso
Se ordenò, que con toda providencia,
Se hiciesse para Entrada tan Sublime
La Mayor prevencion, que ser pudiera.
Executòse. Mas en tanto empeño
Imploro (ò dulce Clio) tu eloquencia;
Para que el Hispalense Regio Adorno
En Laconico estilo expressar pueda.

Del tranſito el eſpacio eſtaba todo
Emulo de la hermoſa Primavera,
De varias Colgaduras adornado
En general amable competencia.
En Triana, del Gran Santo Domingo
Se admiraba en la Calle con decencia
Un Arco de viſtoſos Ornamentos,
Que la atencion llamaba mas diſcreta.
El Regio de la Fè Tribunal Santo
Magnifica viſtiò ſu hermoſa Puerta;
Siendo Colaterales de ſu Imagen
De Borbon, i Farneſio dos Ideas.
En dos altos Tablados ſe eſcuchaban
Las acordes dulciſonas Camenas;
Que al compàs de ſu bien templado plectro
Formaban dulces metricas cadencias.
Del Puente à referir lo primoroſo
La mas cortada pluma poco vuela;
Siendo al undoſo celebrado Betis
Tranſito en los cryſtales, que lo argentan.
Dos dilatadas ricas bellas Vallas
Por una, i otra parte lo hermoſean;
Que de cerulea tinta impreſsionadas,
Al triſulco Neptuno repreſentan.
Sobre dorados pomos tremolaban
De blanco, i encarnado Vanderuelas;
Que del ayre al continuo movimiento
La viſta deleitaban con frequencia.
En dos Lienzos de altura ſublimada
Dos Figuras magnificas ſe obſtentan;
El Clavigero Alcides en el uno,
En el otro el invicto Julio Ceſar.
A la mitad del Puente ſe miraban
Diferentes figuras, que ſujetas
Se rendian al yugo de PHILIPO;
Monarcha, à cuyo impulſo el Orbe tiembla.
Del Heſperio profundo undante Betis
Los cryſtales cortaba con violencia

Una Gondola hermosa, donde excede
De seis mil pesos el valor, que encierra.
De terciopelo carmesì adornada
Era su architectura, con mui tersas
Laminas de crystal, i otros ornatos,
Que honràra Hispano el Sol con su presencia.
Hai dos postes, que al Puente de subsidio
Sirven, del Betis contra la soberbia,
Quando encrespando sus furiosas olas,
Hasta el ethereo globo las eleva.
De exorbitante altura se observaba,
En estos subsistiendo con firmeza,
De Lienzo un Arco lleno de figuras,
De antiguas expressiones congruencias.
Aquel de Rhodas prodigioso assombro,
Celebrado Colosso, daba muestras
Del dilatado Imperio, que PHILIPO
Del Maritimo Dios logra en la esphera.
De Memphis los dos Pharios Obeliscos
Su agigantada altura ya sugetan;
Pues en el Gran FERNANDO, i en MARIA
Hallan mas encumbradas dos Altezas.
Las dos Herculeas celebres Columnas,
Anagrammatizando en docta idea,
A los Infantes CARLOS, i PHILIPO
Estimulan al PLUS de sus grandezas.
Assi estaba à la parte de Triana;
I àzia la de Sevilla se contemplan
Fernando con Leandro, è Isidoro,
Gran Triumvirato de la azul esphera.
Hermoso un Buei de flores adornado
De la Betica opima expression era:
I al Occeano en Betis descifraba
El Dios Ceruleo de la parte opuesta.
Desde aqui hasta la Puerta de Triana
Se exhibia una Valla mui extensa,
Que de qualquier peligro preservasse
En tamaño tropel la turba immensa.

Emulacion causaba al Universo
De Triana magnifica la Puerta,
Por la gran variedad Mageſtuoſa
De ſymbolos, figuras, i Poemas.
El excelſo Hiſpalenſe Triumvirato,
Iſidoro, i Leandro en la aſsiſtencia
De Fernando, firmiſsimos eſcudos,
Authorizan el timbre en las Vanderas.
En la clave del medio ſe obſtentaba
Con jubilo exterior la Imagen bella
De Sevilla, del Real enlaze dando
Al Hymeneo Dios la enhorabuena.
De ſu Madexa fiel extremo el NODO
De eſta Nupcial Funcion es viva idea;
Pues amoroſo al Nudo indiſſoluble
Dà ſeda fina (i baſta) la Madexa.
La Ciudad con ſublimes edificios
De Laurel coronada, manifieſta,
Que el Principe Laurigero FERNANDO
Es contra infeſtos rayos la defenſa.
De la celeſte Juno el bello iris
De nueſtra Luſitana imagen era,
Iris de Paz, que al Hiſpalenſe Muro
Sirve de muro en rigidas tormentas.
Un Paxaro Sabèo demonſtraba
En Regias aromaticas paveſas
Los Hiſpalenſes pechos abraſſados
Del Invicto PHILIPO en pyra eterna.
Dos Corazones en eſtrecho Lazo
Expreſſaban al Principe, i Princeſa;
Vitalizando aquel al Luſitano,
I dando al Eſpañol aliento el de eſta.
A una Ciudad Magnifica iluſtraba
El Monarcha Señor de los Planetas;
Como à eſta de Romanos Gran Colonia
PHILIPO iluſtra, Phebo de ſu eſphera.
La hermoſa Cynthia con ſus bellos rayos
El ſymbolo explicaba de ISABELA;

Que,

Que, iluminando al Hiſpalenſe Emporio,
Los Capuces lucifugos deſtierra.
A un lado una inſcripcion teſtificaba
De nueſtro Gran Monarcha la fineza
De honrar del Betis la eſpumoſa orilla
Con ſu afable Magnanima Preſencia.
La otra el Nexo heroyco deſcribia,
Que los dos Regios Principes celebran,
Con que de eſtos dos Reinos las Coronas
En tranquila concordia ſe eſtablezcan.
De Venus la Progenie el Dios Alado
Con los Eſcudos de las dos Potencias
Moſtraba, que la union de dos eſcudos
Nueſtro invencible Eſcudo es en la empreſſa.
Fecundo de una Flor de Lìs el riego
Indicaba en amables conſequencias,
Que goza Eſpaña Hiſpano feliz Fruto
Originado de una Flor Franceſſa.
De Jupiter el Ave coronada,
Con ſu ſombra iluſtrando ſiempre Regia,
Daba à entender, que de ISABEL la ſombra
Es para eſta Ciudad Antorcha excelſa.
Al Grande Infante CARLOS expreſſaba
Rutilante flammigera una Eſtrella;
Siendo el Norte feliz, adonde mira
El Hiſpalenſe Alumno en ſus empreſſas.
Un Adonis de flores exornado,
Del pequeño PHILIPO es copia bella:
Flor, en cuyas pequeñas firmes hojas
Se eſcribirà el gran Fruto, que ſe eſpera.
Poemas chronologicos dictaban
El año, en que eſtas glorias reverberan,
Con epigrammas doctos, que exhibian
La clara explicacion de las ideas.
Mui proprios Anagrammas aludian
En rigor al objecto, que celebran:
I entre varias Poeticas culturas
Doctas Paranomaſias contrapueſtas.

Otros

Otros de tanta Puerta adornos varios
Por el ſilencio es juſto ſe profieran;
Que quando en voces la expreſsion no cabe,
Habla mas el ſilencio, que la lengua.
El Santo Rei Fernando deſcifraba
De la Caſa de Pablo à la Real Puerta,
Que Caſa, que de un Rei el poder funda,
En ſervir à ſu Rei funda ſu Alteza.
De Saboya la heroyca Margarita
La Progenie indicaba ſiempre excelſa,
Que Nueſtro excelſo Principe FERNANDO
Contrahe por la Linea Real Materna.
Otra Celeſte Antorcha Juana iluſtre
Luſitana feliz Santa Princeſa,
De Barbara Heroina Luſitana
La Sangre en Quinas demoſtraba Regia.
No poco la atencion la Cruz movia
Del miſmo Real Convento en la Plazuela,
Adornada de flores, de figuras,
De varias inſcripciones, i Poemas.
Una apacible Fuente deſatada
En cryſtalinas lubricas Culebras
Entre un viſtoſo riſco ſe objectaba
Junto à la Amante fina Magdalena.
De Hierro los Artifices ſin yerro
Acertaron, formando en ſu carrera
Un Arco de admirable architectura,
Tranſito para el Numen de la tierra.
En frente del Sublime Real Acuerdo
Leales los Artifices de Seda
Otro Arco formaron primoroſo
Texido en el Telar de ſus franquezas.
En roxo tafetan viſtoſas flores
Con ſubtiles eſmaltes hermoſean;
Explicando Poemas mui agudos
De tanto aplauſo la indecible fieſta.
Otro Arco de inſigne Architectura
Junto al Llagado Seraphin ſe obſtenta,
Que

Que el Arte iluſtre de la Plateria
Eſmerò en el chryſol de ſu fineza.
Su Altura parecia ſe elevaba
Mas de lo que limita la Atmoſphera,
Con las Efigies de las Mageſtades,
Principe, con Infantes, i Princeſa.
Geroglyficos varios aluſivos
A la Regia Funcion ſe conſideran;
Deſcifrando Poemas myſterioſos
Los penſamientos en agudos Lemmas.
De Euterpe los dulciſonos Alumnos
Dexaban con ſus voces bien compueſtas,
Como de Thracia el Cithariſta dulce,
Extaticas las mentes, i ſuſpenſas.
Sus ricas Colgaduras exhibia
La Metropolitana Santa Igleſia,
Que en oro, i terciopelo ſon indicios
Del encendido afecto, en que ſe eſmera.
De los Reales Alcazares lo ſummo
En adornos, primores, i grandezas
Solo podrà explicar perfectamente
Del Memphitico Harpocrates la lengua.
I aſsi, donde quedò vuelva la pluma
Del ingreſſo à la Real Magnificencia;
Ahunque por mas que el corte ſubtilize,
Corta en la Corte, por cortada, queda.
Dia tres de Febtero, ſiempre grande,
Por celebrarſe en èl tanta Grandeza,
Saliò el Farol de Delos, deſterrando
Caliginoſas lobregas tinieblas.
Supo el ſiempre Iluſtriſsimo Cabildo
De eſta Noble Ciudad, que en pompa Regia
Havian arribado à Caſtil-blanco
Las Mageſtades ya con las Altezas.
I quando del Zenith al medio punto
Fulgente el Hijo de Latona llega,
Saliò, explicando nitidos fulgores,
A eſperar ſu Monarcha, que ſe acerca.

Afsi de Santiponce en el recincto
Lo efectuò con la mayor decencia,
Acompañando al fulgido PHILIPO,
Que lo aceptò con Real benevolencia.
Apenas vista al grande Emporio dieron,
Quando à glorias unifonas empiezan
En festivos clamores las Campanas,
A explicar el aplaufo, que celebran.
Gozò primero la feliz Triana
De tanta Real mirifica Prefencia:
De donde àzia la Puerta de fu nombre,
Por honrar à Sevilla, fe endereza.
La falva Real, plaufible refonando,
La elementar quadriga defenfrena;
I los Celestes exes defplomados,
Defcender intentaban à la tierra.
Por evitar de los tumultos graves
Las muchas neceffarias turbulencias,
No entrò la Real Familia continuada;
Poco à poco fu ingreffo fe completa.
Los dos Eminentifsimos Legados
De Efpaña, i Lufitania fe contemplan:
El Señor Patriarcha de las Indias,
De fu roxo Capelo à la Eminencia.
Viene el Señor Obifpo de Segovia,
El Gran Duque de Offuna, cuya extrema
Plaufible eftimacion es fin fegunda
En aplaufos, que unanimes lo elevan.
Fueron entrando los Señores Duques
Del Arco, i Jubenazo en excelencia,
El de Atri, con el de Bournoville;
Los Señores Marquefes de Villena,
De la Paz, de Belmar con el de Surco,
I el de Valuz con fulgida Grandeza.
El de Cafa Teran, de Peñarrubia,
Con el de los Balvafes: i fe efmeran
Los Authenticos fiempre Embaxadores,
Que en la Corte obtenian la afsiftencia.

El

El de Alemania, Francia, Lusitania,
De Moscovia, de Holanda, de Inglaterra,
De Modena, Cerdeña, i finalmente
El de la Señoria de Venecia.
La Comitiva Real adintegraban
De Robeq la Magnanima Princesa,
Las Señoras Duquesas de San Pedro,
I Populi, Condesa de Maceda;
Con las de San Andrès, Riscal de Alegre,
I de las Nieves nitidas Marquesas.
Nuestro grande Arzobispo havia salido
A recibir los Astros, que venera:
I authorizando fiel tamaño Ingresso,
Entrò ilustrando su Hispalense esphera.
Calculo exacto hacer de los Señores,
Es mas dificil, que de las arenas,
Que en esse undoso Pielago Neptuno
Con su Triforme pluma ahun no numera.
No caben en el computo los Coches,
Las Carrozas, Calezas, i Literas;
Que en caso, que se quenta por tan raro,
Mui raro havrà de ser lo que se quenta.
El Gran PHILIPO, pues, entrò brillante
Con la Real Compañia de ISABELA;
Siendo los dos Mayores Luminares,
Que iluminan la Hispana Real Esphera.
Seguia el Gran FERNANDO Acompañado
De nuestra Lusitana Real Princesa;
Siendo aquel Jove de benigno influxo,
Siendo la Venus de atractivos esta.
Despues los dos bellissimos Infantes
Don CARLOS, i PHILIPO en consequencia,
Como Castor, i Polux serenaban
Qualesquiera possibles turbulencias.
Las Reales Guardias como fiel custodia
Son de las Magestades la defensa;
Entrando en varias Tropas divididas;
Porque assi se discurre congruencia.

Los

Los vivas, que del Pueblo se escuchaban,
Los jubilos, i voces placenteras,
No son para explicados con la pluma;
Solo pudo aplaudirlos la experiencia.
De tanto Real Magnifico Theatro
Fue el transito San Pablo, Magdalena,
Cerrajeria, Calle de la Sierpe,
Plaza de San Francisco, i via recta
Por la Calle de Genova à las Gradas:
I en fin al Real Alcazar, que en sì encierra
Al Hispano Monarcha de dos Mundos,
Con la Familia Real, que dexo expressa.
Esta la entrada fue del Gran PHILIPO,
Estas son de Sevilla las finezas,
Que en los obsequios de tan Gran Monarcha
Sacrifica su afecto mui de veras.
Vivan las Magestades, repitamos,
Vivan nuestro Gran Principe, i Princesa,
Vivan nuestros Infantes soberanos,
Sublimes siempre en celebres Altezas.
Viva la Gran Sevilla, que en Lealtades
Logra el Caracter de la mas excelsa:
I extiendase su timbre, en quanto Apolo
Del Arctico al Antarctico rodea.

